

Améscoa Alta: Seis muestras de arquitectura rural del siglo XVI

JOAQUIN VAZQUEZ GONZALEZ

INTRODUCCION

Cierto atardecer otoñal del año 1984, siendo aún desconocedor de la geografía amescoana, me encontraba paseando por una vereda que trepa hasta la parte alta de Eulate mientras admiraba la espectacularidad del privilegiado paisaje, regalo generoso de la naturaleza a estos lugares. De repente, sin esperarlo, observé entre un mar de arbustos mudando su verde por tonos amarillentos, hiedra aferrada a la roca y espesa maleza, como emergían unas ruinas que me llamaron poderosamente la atención. De aquel caos destacaban dos esbeltas torres, todavía orgullosas libraban una desesperada batalla para escapar del ahogo a que se veían sometidas por la hiedra.

Las que entonces aparecieron ante mi vista, tal vez como ruinas románticas de algún pequeño castillo, despertaron un sentimiento de nostalgia al contemplar los escasos muros maltrechos y semiarruinados que se mantenían todavía en pie. Vi muros de silencio, enmudecidos para siempre, en aquel instante no supe si acallados por la mano del hombre o por el peso de los siglos.

Las dudas que me asaltaron sobre el origen del que resultó ser Palacio Cabo de Armería y solar del linaje de los Alvarez de Eulate, al que en 1802 ya se le clasificaba como de «harta antigüedad y grandeza», han sido la causa que ha motivado este breve trabajo.

EL AMBITO

A una altura media sobre el nivel del mar de 760 metros, encajonada entre las sierras de Urbasa al norte, la de Santiago de Lóquiz por el sur y limitando al oeste con Alava, se sitúa una estrecha porción de terreno denominada hasta el siglo XVI Val de Arana y desde entonces Améscoa Alta. Eulate, Aranarache y Larraona son los tres pueblos que desde época inmemorial se asientan en este valle alejado de núcleos urbanos e industriales importantes, por el que tampoco atraviesa ninguna vía vital de comunicación. Este aislamiento, pro-

longado prácticamente hasta el presente siglo ha sido una circunstancia condicionante para la vida de sus moradores.

El curioso que desee entrar en contacto con estas tierras, encontrará en los pueblos un urbanismo no demasiado ordenado, conservando aún cierta estructura medieval con callejas estrechas y empinadas, repartidas en ambos lados de la carretera que divide longitudinalmente el núcleo urbano formando distintos barrios.

Esparcidas por los tres municipios se encuentran abundantes edificaciones del siglo XVI, que en cualquier pintoresco rincón pueden surgir ante el espectador, pero que nadie se llame a engaño, la arquitectura monumental no aparecerá en ningún punto. Se hallarán edificios sencillos con elementos arquitectónicos funcionales, donde la estética y el ornato pasan a ocupar lugares secundarios o son inexistentes. Otro tipo de elementos que se pueden encontrar aunque muy escasamente son los de carácter defensivo, hay que tener en cuenta que este valle hasta el siglo XVI marcaba la frontera del Reino de Navarra con Castilla, lo que se traducía en continuos enfrentamientos con saqueos y fechorías, incluso en tiempos en que no existía declaración abierta de guerra entre los dos reinos.

Como ejemplo, en el conjunto presumiblemente defensivo formado por la Casa-Torre y el Palacio de Eulate pueden apreciarse varias saeteras, indicio de que los edificios se construyeron para una defensa activa en caso de ataque. Asimismo, las ventanas de reducidas dimensiones, a veces enrejadas, que se observan en la planta baja de algunas viviendas de este siglo, aunque no son elementos propiamente defensivos, sí ejercían una función de defensa pasiva, impidiendo o dificultando el acceso al interior de la casa. En otros casos la mejor solución para evitar esta posibilidad era no abrir ventanas en el cuerpo inferior del edificio.

Las necesidades de la vida moderna han acelerado el proceso de deterioro de estas edificaciones, en la mayor parte de los casos su primitiva identidad se ha perdido con profundas modificaciones y manipulaciones arbitrarias. Otras construcciones, con peor suerte, yacen ruinosas, abandonadas a su triste destino, son amargas sombras de lo que fueron. Pero como reliquias vivas del pasado, se conservan todavía algunos viejos edificios escasamente reformados, para el que sienta interés o atracción por ellos son un puente hacia la historia, admirarlos es viajar en el tiempo.

Una pequeña mirada al pasado pretende ser este trabajo, visualizando varias viviendas cuya fábrica data del siglo XVI, elegidas por su interés arquitectónico en unos casos, en otros por su buena conservación. Tanto la Casa-Torre como el Palacio de Eulate se hallan en la actualidad en estado ruinoso, por lo que los dibujos son reconstrucciones imaginarias basadas en los restos todavía apreciables del antiguo solar. Mejor sino han tenido las casas de Aranarache y Larraona reproducidas en las restantes láminas, siendo posible contemplarlas hoy día de la misma manera en que se hallan representadas.

EDIFICIOS DE EULATE

CASA-TORRE. Láminas números 1, 2 y 3

En la parte alta de Eulate, en situación dominante, se halla una torre de planta ligeramente rectangular (8,50 metros de largo por 7,30 de ancho), siendo el espesor de sus paredes de unos 70 centímetros. Sus muros de sillarejo dan paso a la sillería en esquinales y jambajes, tuvo planta baja, dos pisos y palomar. El tejado, estructurado en madera de roble, era a dos vertientes que caían sobre las fachadas este y oeste con una inclinación del 35 por ciento. El alero debió tener entre 60 y 70 centímetros de vuelo, careciendo de molduras.

Conocida en Eulate popularmente como El Hipólito, parece ser que su fábrica data del siglo XVI, y junto con el palacio situado aproximadamente a 100 metros de distancia, pudo haber formado en algún momento un conjunto defensivo para prevenir ataques del vecino Reino de Castilla. En la actualidad su estado es de ruina casi total, quedan en pie las cuatro paredes, la techumbre se encuentra hundida y de los pisos sólo sobrevive la estructura en madera de roble representada en la lámina número 3.

Fachada Este. Lámina número 2

En la planta baja y centrada en el eje vertical de la fachada, se abre una puerta arqueada de medio punto formada por 17 dovelas de sillería, con unas medidas de 2,10 metros de altura hasta el centro del arco y 1,40 de ancho. Sobre la clave aparecen dos escudos gemelos, uno de ellos está destruido, en el otro aparecen dos lobos pasantes con roel central y orla de aspas. Se trata de las armas de los Alvarez de Eulate.

Situada en el primer piso, algo descentrada hacia la parte derecha, se encuentra una ventana de arco de medio punto con marcado dovelaje que con posterioridad fue transformada en un vano cuadrado de pequeñas dimensiones y jambaje de madera. Por encima de esta ventana corre una línea de ménsulas sobre la que aparece, a la altura del segundo piso, otro ventanal formado por un doble arco de medio punto con parteluz de sección cuadrada, se abre junto a la esquina derecha y actualmente está cegada.

Fachada Sur. Lámina número 2

En este muro, a nivel del primer piso, se puede apreciar una ventana de doble arco rebajado con parteluz de sección cuadrada sobre la que pasa una línea horizontal de ménsulas; encima de ésta y algo ladeada hacia la derecha, aparece otra ventana en el segundo piso formada por un arco de medio punto similar al de la fachada oriental. Debajo del alero se abre un palomar compuesto por ocho huecos cuadrados.

Fachada Norte

Situado a una altura ligeramente inferior a la del suelo del primer piso, aparece un vano estructurado por 10 dovelas y dintel, cuyas medidas en la

parte exterior del muro son de 1,75 metros de alto por 1,23 de ancho. Debió tratarse de una puerta de acceso a un nivel elevado a juzgar por la acumulación de escombros cubiertos por la maleza que se pueden apreciar debajo de esta abertura, lo que hace suponer la existencia de una escalera externa. También por la parte interna de la torre hay gran cantidad de escombros bajo la puerta, es posible que en este punto se elevara la escalera interior.

En el segundo piso de la fachada solamente se puede ver lo que parece una saetera, debido a que la hiedra ha cubierto todo el muro por fuera y parte de su superficie interior.

Fachada Oeste

Como la anterior, también esta fachada ha sido presa de la hiedra, aunque parece ser que los únicos vanos que presenta son dos saeteras en la planta baja, siendo ambas de 35 centímetros de longitud y situadas a 1,45 y 1,80 metros del suelo.

PALACIO DE LOS ALVAREZ DE EULATE. Láminas 4, 5 y 6

En un estratégico emplazamiento, dominando el escenario desde la parte más alta de Eulate, se hallan unas ruinas, sombras del pasado. Son las ruinas del que fue Palacio Cabo de Armería, cuna del linaje de los Alvarez de Eulate, y que consta en exenciones desde 1524.

Se trataba de un palacio residencial de principios del siglo XVI, con cierto aire señorial, que aunque nunca debió desempeñar ninguna actividad bélica por la anexión de Navarra en 1512, sí posee algún elemento defensivo.

El edificio era de planta rectangular con dos volúmenes, asentándose sobre una leve pendiente que termina en escalón, como puede contemplarse en las láminas 4 y 5. En las esquinas de su cara sur se sitúan dos torreones de tres cuerpos decrecientes cada uno, siendo su sección circular y se hallaban rematados en su parte superior por una cornisa de poco vuelo con sencilla moldura, prolongada en todo el perímetro de la edificación. Es razonable pensar que el tejado debió cubrir el cuerpo rectangular de la edificación a cuatro aguas, el de las torres pudo tratarse de un tejadillo con forma cónica.

Fachada Oeste. Lámina número 5

Reconstruida piedra a piedra en el Museo de Navarra, se encuentra en perfecto estado la parte más interesante de esta fachada. Está edificada en sillería bien labrada y se abre en ella la puerta principal, formada por un arco de medio punto con trece dovelas, en cuya clave aparece el blasón de los Alvarez de Eulate. En el siglo XVII, se colocó en lugar más visible sobre la puerta, un escudo de labra grande y barroca, al lado del cual se abren a su izquierda y derecha, dos ventanas adinteladas de grandes dimensiones. Sendas repisas de piedra adornan estas ventanas en su parte inferior dándoles un aire de balcón, y uniéndose mediante una moldura también de piedra que sirve de apoyo al escudo. A la izquierda de todo este conjunto se aprecia otra ventana adintelada de menor tamaño que las anteriores. La longitud total del

muro, incluidos los restos que quedan en el solar, era de unos 35 metros aproximadamente.

Fachada Sur. Lámina número 6

Sobre esta pared, en cuyos ángulos se hallan situadas las torres confiriéndole una especial monumentalidad, corrían tres hileras de ventanas con cuatro vanos adintelados cada una. Las de la parte inferior debieron ser cuadradas, de tamaño mediano; sobre ellas hay otra fila de ventanas grandes con forma rectangular, y por encima, justamente debajo de la cornisa del tejado se encuentran las de menor tamaño.

En las torres aparecen varios vanos, la de la derecha presenta dos ventanas adinteladas, una rectangular que llega hasta la cornisa; la otra, situada por debajo y no alineada con la superior, es cuadrada con unas dimensiones reducidas. En la torre de la izquierda únicamente hay una saetera orientada hacia el mediodía y oculta por la hiedra.

Fachada Este

Una roca de grandes proporciones que todavía se halla junto a las ruinas debió servir de apoyo a la pared oriental, ejerciendo una función de contrafuerte. Solamente se conserva en pie de todo el muro una pequeña parte al lado de la torre, en la que se aprecian los restos de una columna de ventanas con las mismas características que las de la pared meridional.

EDIFICIOS DE ARANARACHE Y LARRAONA

CASA SOLAR DE ALBIZU. Lámina número 7

Es Aranarache el pueblo en que mayor número de viviendas del siglo XVI se conservan, entre ellas una de las más típicas es la Casa Solar de Albizu, clasificada en 1723 por el Tribunal de Comptos de Navarra como de Cabo de Armería.

Casona señorial y austera, muestra escasos signos de su calidad nobiliaria. Está compuesta por dos cuerpos y ático, sus recias paredes son de mampostería revocadas de argamasa de cal y arena con sillares bien labrados en esquinales y jambajes. Se halla cubierta a dos aguas poseyendo un alero tallado, con no demasiado vuelo.

Fachada principal

En el cuerpo inferior de la vivienda se abren dos puertas, una adintelada que da acceso a las cuadras, la otra, de arco de medio punto, da paso al zaguán desde donde se eleva la escalera; en la clave se sitúa un escudo con el rastrillo de los Albizu. Entre ambas puertas se encuentra una ventana adintelada de forma cuadrada provista de unos sencillos barrotes.

En el cuerpo superior se alojan tres ventanas con dintel, una de ellas posee en su parte inferior una moldura con bolas helicoidales y en el cabezal un triple arco trebolado en relieve que acoge un escudo con el rastrillo. También aparece en este piso un balcón con repisa de piedra y antepecho de barrotes redondos. En el ático solamente se localizan dos pequeñas ventanas cuadradas.

Junto al cuerpo del edificio principal se sitúa una pequeña casa en un nivel superior, originando un atractivo conjunto. Consta de tres alturas de vanos con jambajes de madera, y de madera son también las vigas que recorren sus ángulos introduciéndose en el muro de mampostería para estructurarlo. Se cubre a dos vertientes; además, a la altura del primer piso nace un tejadillo inclinado que abriga todo el frente del cuerpo inferior, donde se halla la puerta ostensiblemente descentrada.

CASA DE LABRANZA. Lámina número 8

Enclavada en la plazuela del barrio inferior de Aranarache, aparece una compacta vivienda de tres cuerpos y majestuosa estampa. Se trata de un bloque de sección rectangular asentado sobre un desnivel del terreno con uno de sus ángulos cortado a bisel, ampliándose a cinco el número de fachadas, está cubierto a cinco vertientes con un alero de amplio vuelo que presenta la talla más compleja de todo el valle. La sillería se deja ver en los esquinales y dando forma a las puertas y ventanas abiertas en las paredes de mampostería revocada. Por los elementos que la integran, su fábrica debe datar de finales del siglo XVI o principios del XVII.

Fachadas más destacables

Resaltan sobre las demás dos fachadas que forman un ángulo cuyo vértice se orienta al suroeste. En la planta baja aparece una puerta en cada pared, la que se sitúa a la derecha es un gran portalón de medio punto y la de la izquierda es adintelada, dando paso a las cuadras. Las ventanas de los pisos que se encuentran encima de la puerta cuadrada son también adinteladas, con pequeñas dimensiones las del ático. Sobre una ventana de la pared derecha decorada con un antepecho, se sitúa un escudo barroco de la segunda mitad del siglo XVIII, cuyas armas son: «Un roble en un cuartel con un perro al pie; en otro, tres listas azules en lo alto y en lo baxo, tres corazones en campo blanco; en el tercero, los mismos corazones y en lo baxo, quatro listas». Es un blasón del apellido de origen guipuzcoano Cegama-Alciturri.

CASA DE LABRANZA. Lámina número 9

También esta casa se encuentra situada en la parte baja de Aranarache, junto a una estrecha calle en cuesta; en líneas generales se trata de un edificio de planta rectangular con dos cuerpos y al igual que en los anteriores, las paredes de mampostería están estructuradas por sillares en esquinales y jambajes. El tipo de cubrición es un tejado a dos aguas que caen sobre las fachadas laterales, prolongándose una de las vertientes hasta formar un cobertizo, lo que le da el aspecto del típico caserío vasco característico de zonas

situadas más al norte. En el ángulo sureste de la vivienda se alza una pequeña torre de tres alturas cubierta a dos aguas.

Fachada principal

Dos son las puertas que se sitúan en la planta baja, la que da paso a la vivienda propiamente dicha es un arco de medio punto más bien estrecho; la otra, igualmente formada por un arco aunque algo rebajado, tiene mayor amplitud. En una de las ventanas que se abren en esta planta aparecen en su dintel dos escudos con muy poco relieve situados debajo de una moldura, el esculpido a la izquierda presenta dos animales pasantes con orla de aspas y el de la derecha tres fajas.

De los cinco vanos adintelados del piso superior sobresale una ventana con jambaje decorado y antepecho, en cuyo dintel ostenta otro blasón con orla de aspas y cuartelado por cruz latina sobre peana; en el primer cuartel y cuarto un caldero, en el segundo y tercero un animal rampante.

CASA DE LABRANZA. Lámina número 10

Todavía se pueden apreciar en Larraona bastantes viviendas representativas del siglo XVI, y de la misma manera que en Aranarache son también mayoría las que han sufrido grandes modificaciones. La aquí reproducida es una casa de labranza con marcada horizontalidad situada al lado de la iglesia que se yergue sobre una pequeña ladera, su fábrica es de sillar irregular y consta de dos cuerpos. Se cubre a dos vertientes siendo una de ellas de mayor longitud que la otra con alero de poco vuelo.

Fachada principal

En el cuerpo inferior se abre una puerta de arco de medio punto adornada con bolas estilo Reyes Católicos en cuya clave aparece un escudo liso, a su derecha se encuentra otra portada de arco rebajado y a la izquierda dos vanos adintelados. En la planta superior pueden verse otras tres ventanas adinteladas así como un balcón con repisa y antepecho de hierro forjado.

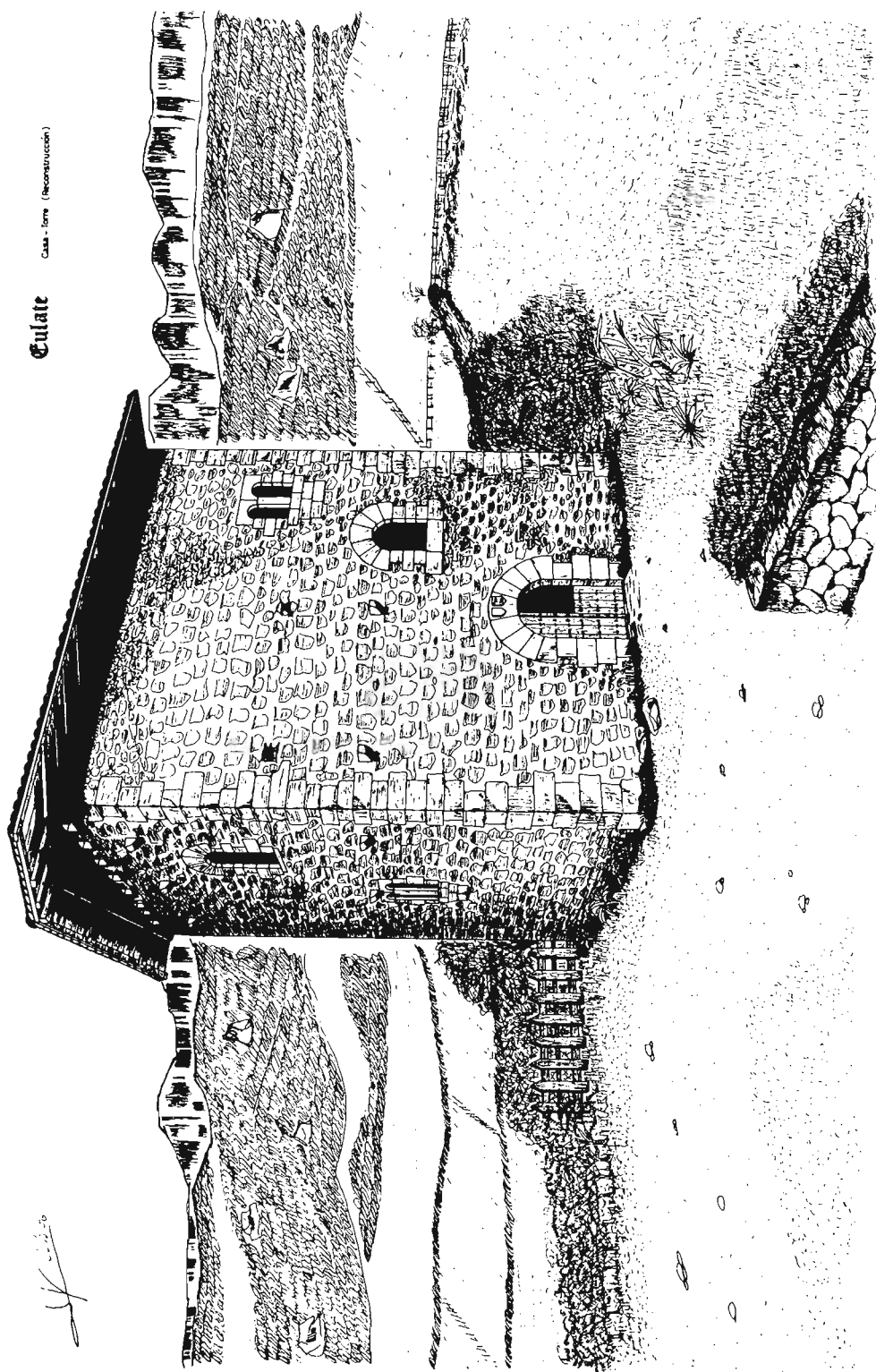
BIBLIOGRAFIA

- CARO BAROJA, J. «La casa en Navarra». Tomo III, 1982, Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona.
- GARCÍA GAÍNZA, M.C. «Catálogo Monumental de Navarra». Merindad de Estella, Tomo II, 1982, Institución Príncipe de Viana, Pamplona.
- LAPUENTE MARTÍNEZ, L. «Estudio etnográfico de Améscoa (IX), Los apellidos». Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, 35 y 36, Mayo-Diciembre de 1980. «La fachada principal del palacio de los Alvarez de Eulate en el Museo de Navarra». Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, 40, Julio-Diciembre de 1982. Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, Pamplona.

1

Casa - Torre (Reconstrucción)

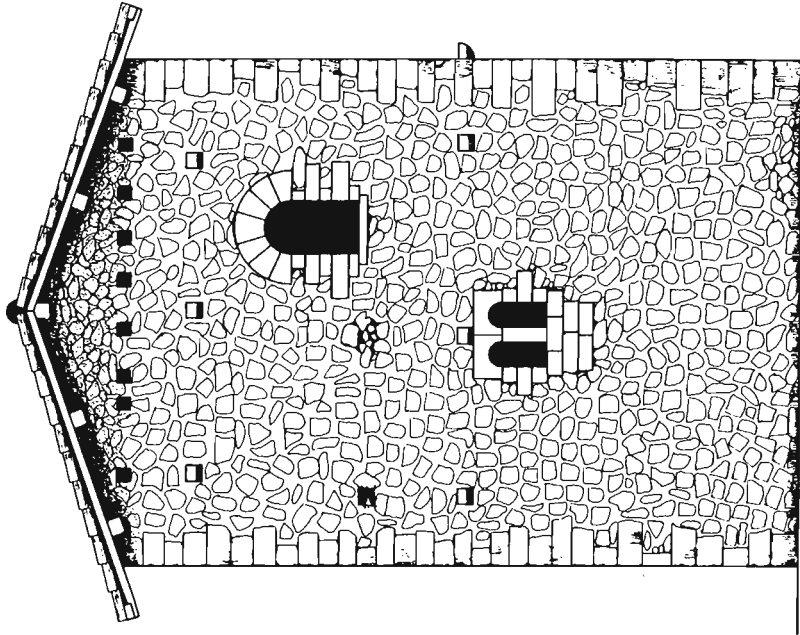
Eulate



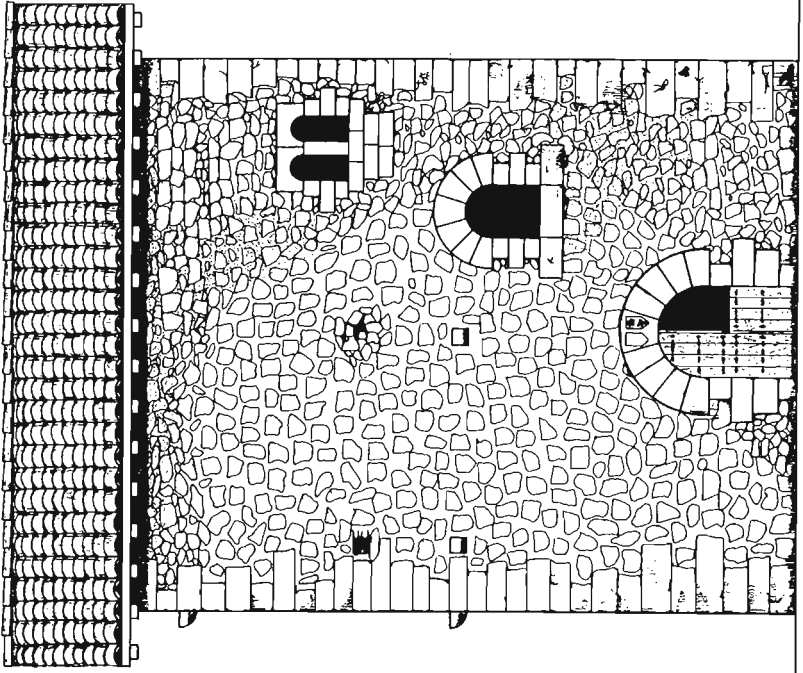
Casa - Torre (reconstrucción)

Eulate

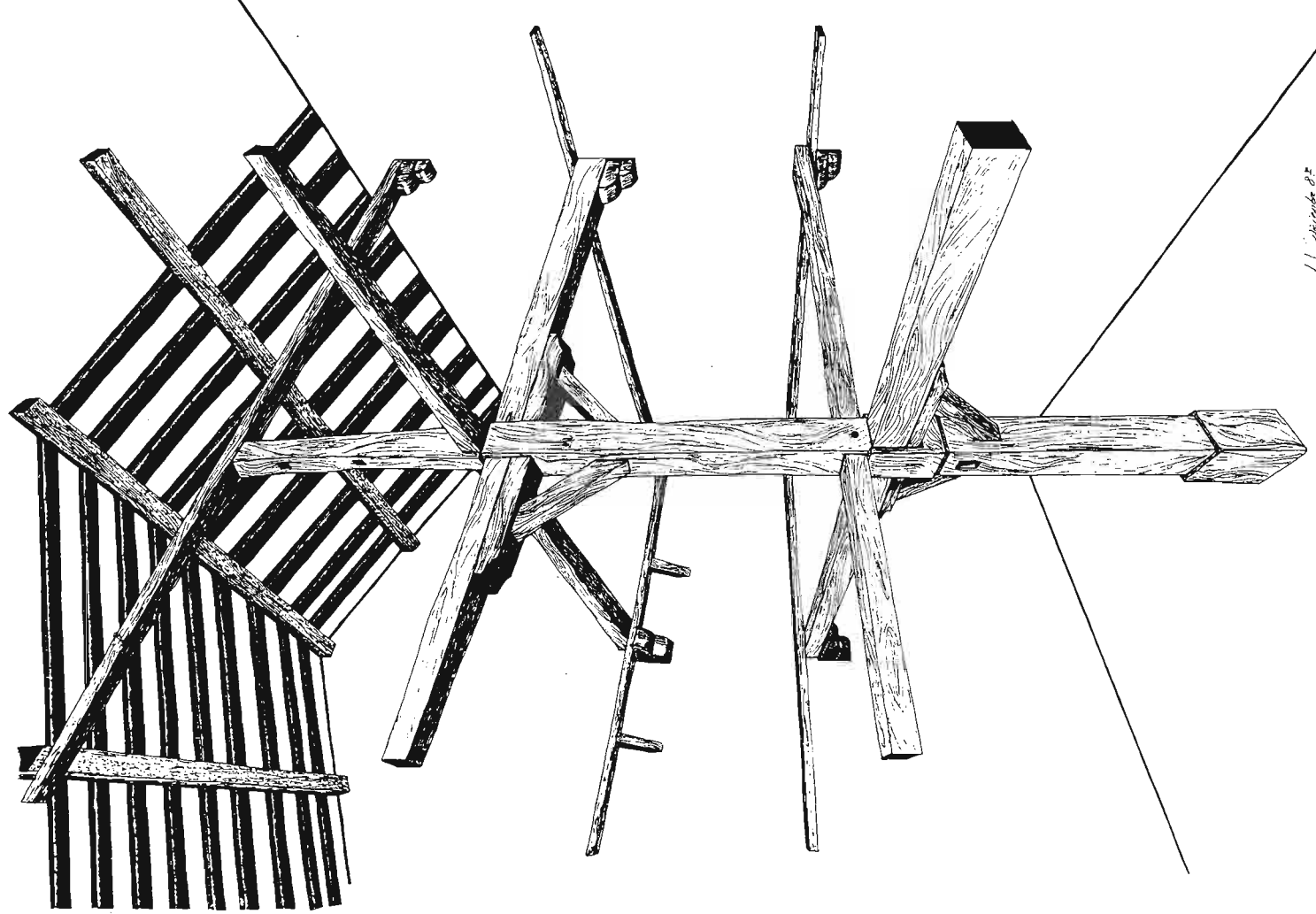
FACHADA SUR



FACHADA ESTE



Handwritten signature



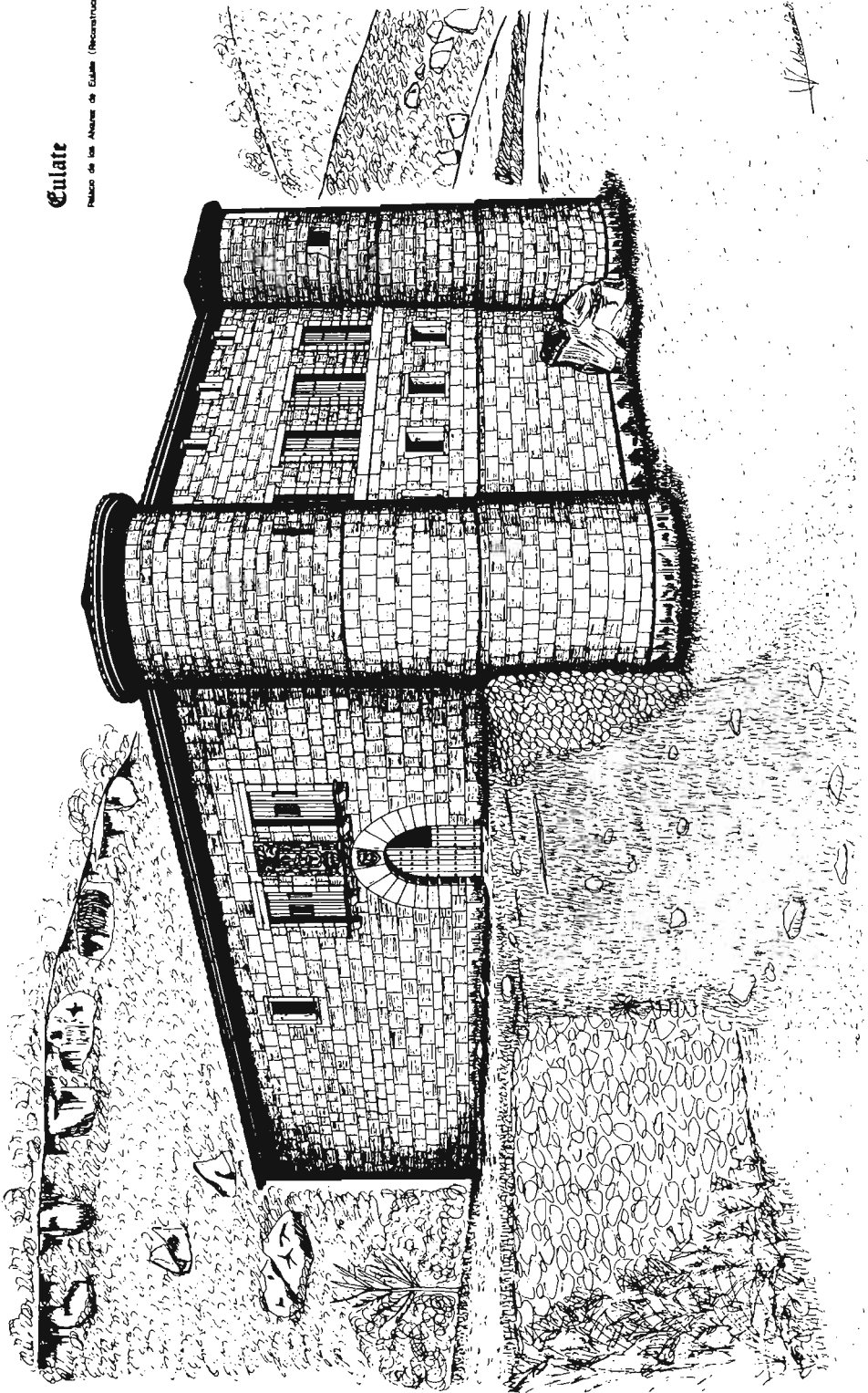
Ótate

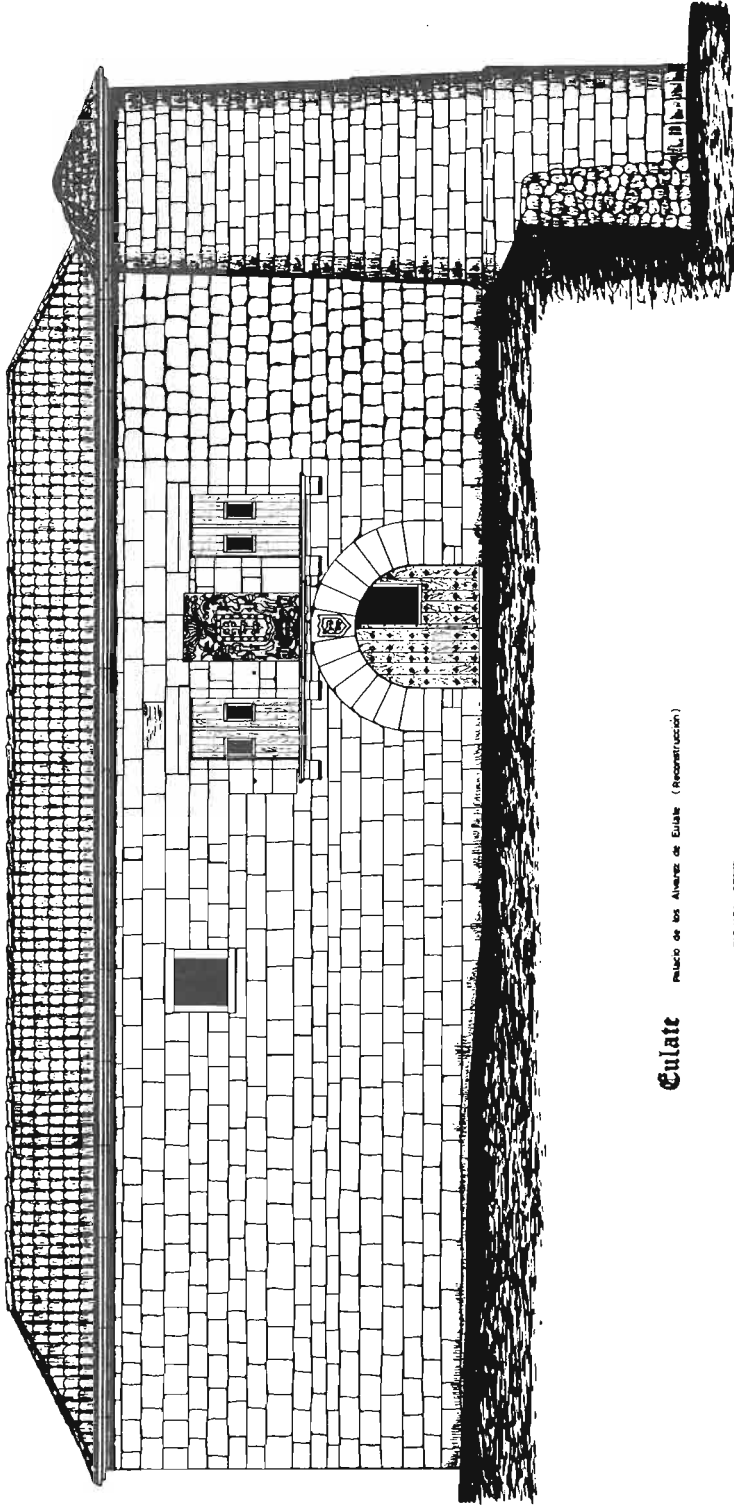
Casa-Torre (Estructura interior)

4

Eulate

Palacio de las Anzures de Eulate (Reconstrucción)

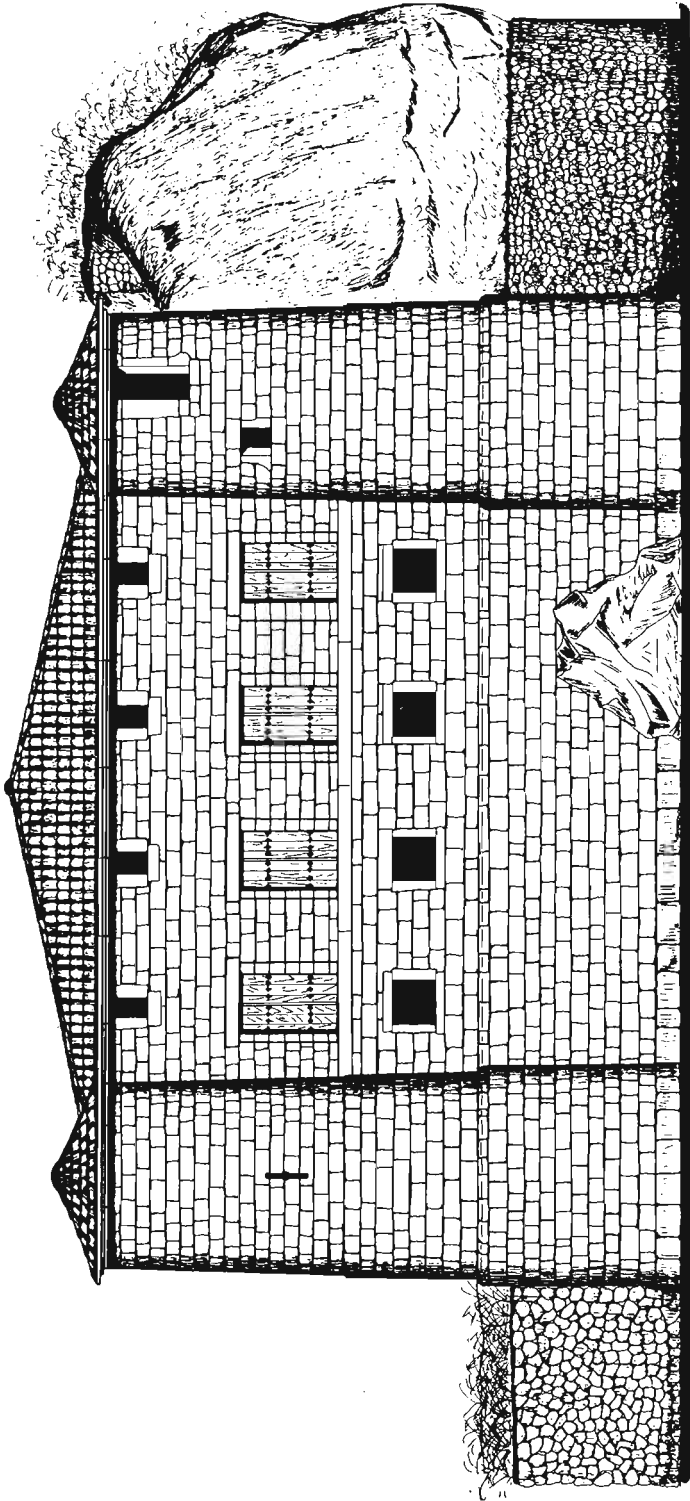




Eulate Palacio de los Alvarez de Eulate (Reconstrucción)

FACIENDA OESTE

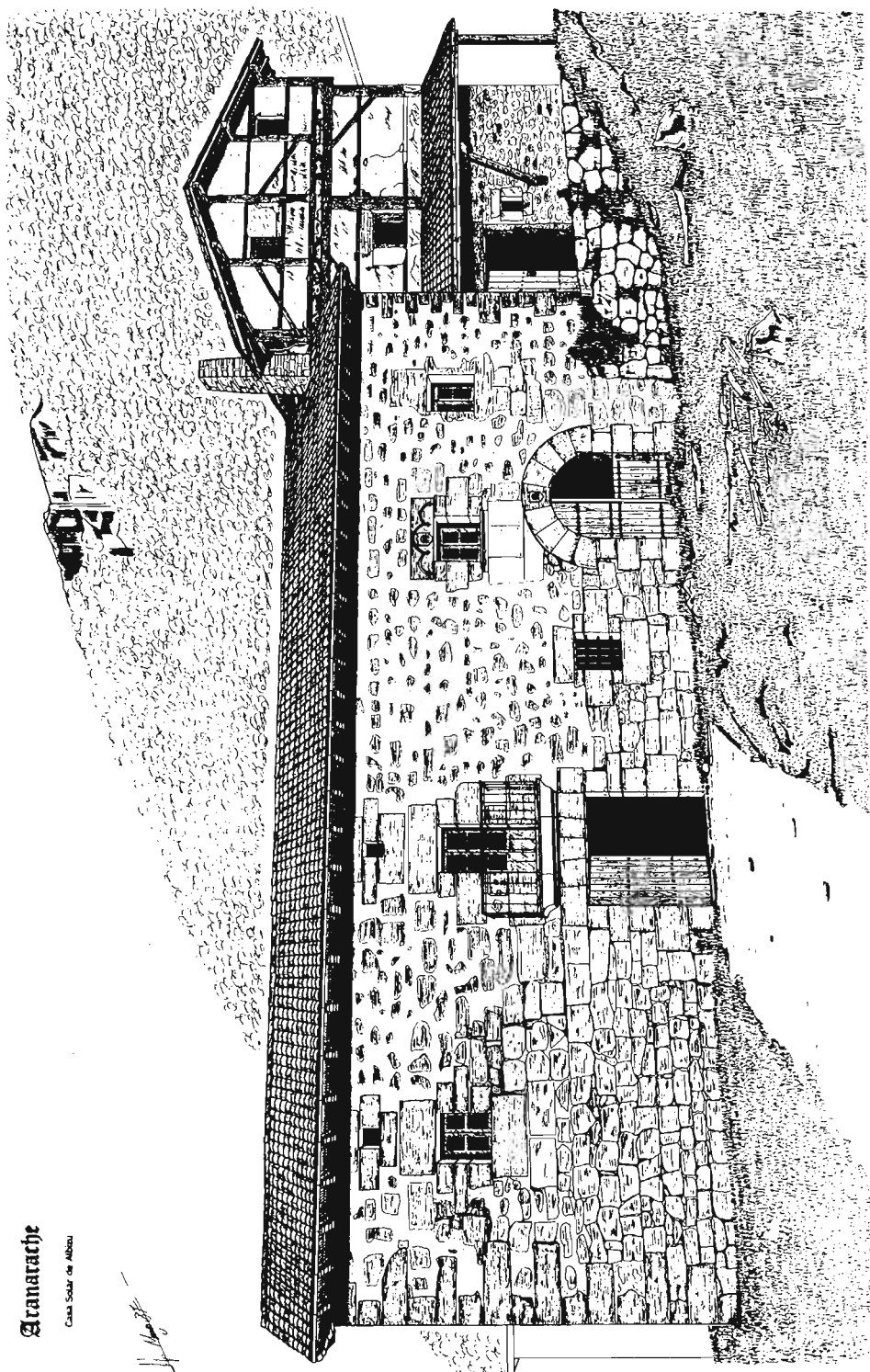
11: Colón



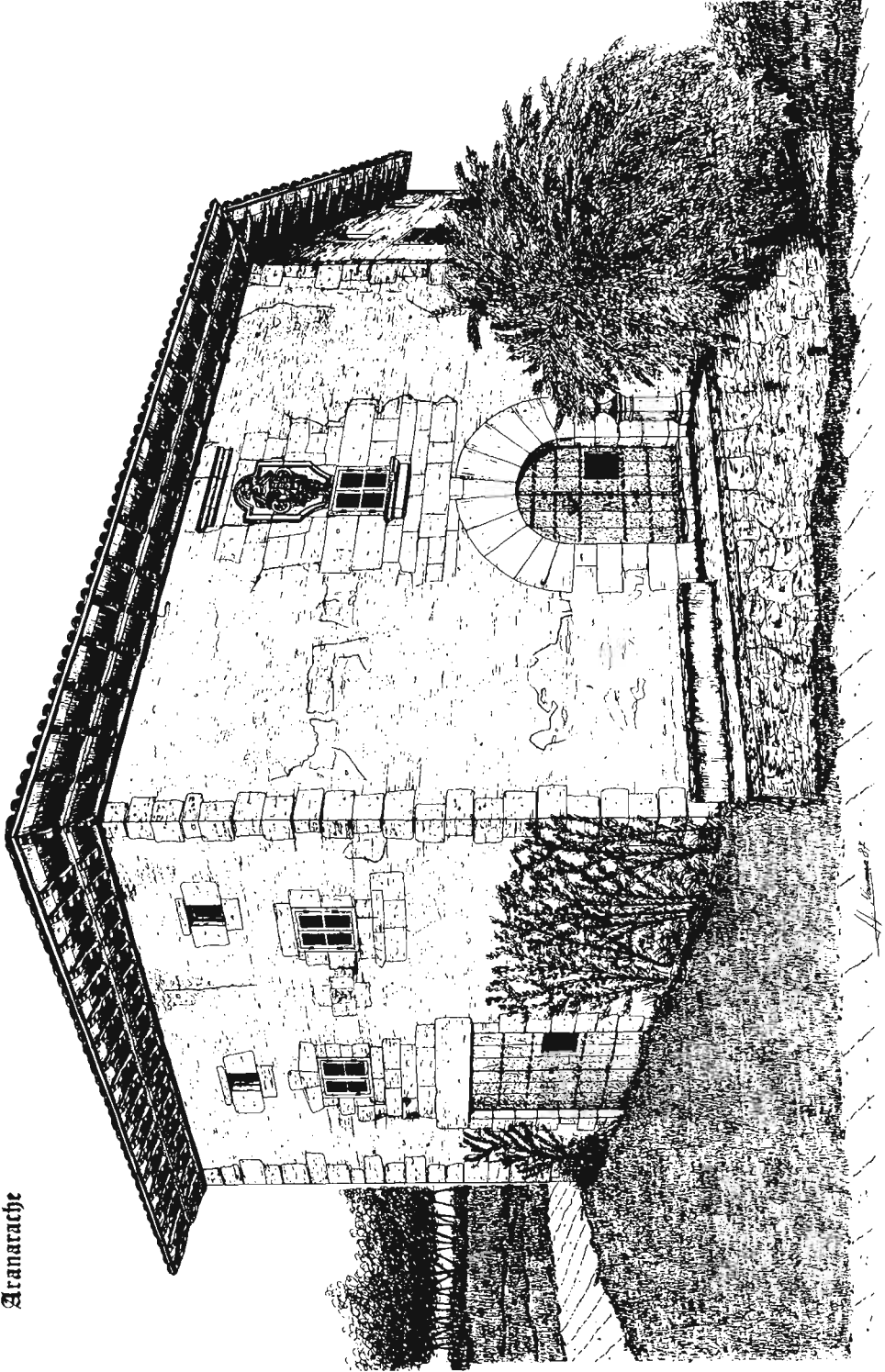
Eulatz

Palacio de los Alvarez de Eulatz (Reconstrucción)

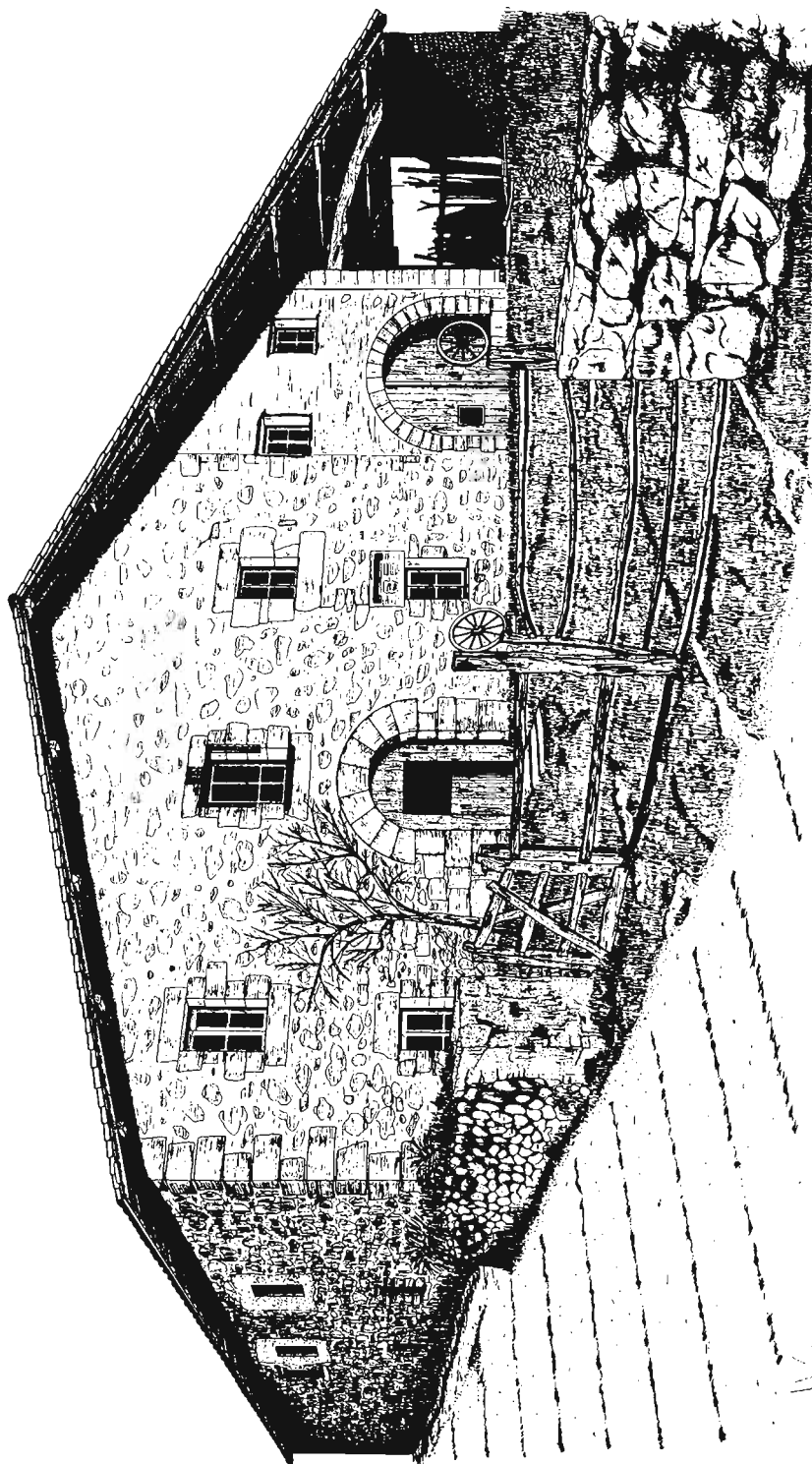
PLAZA DE LA SUP



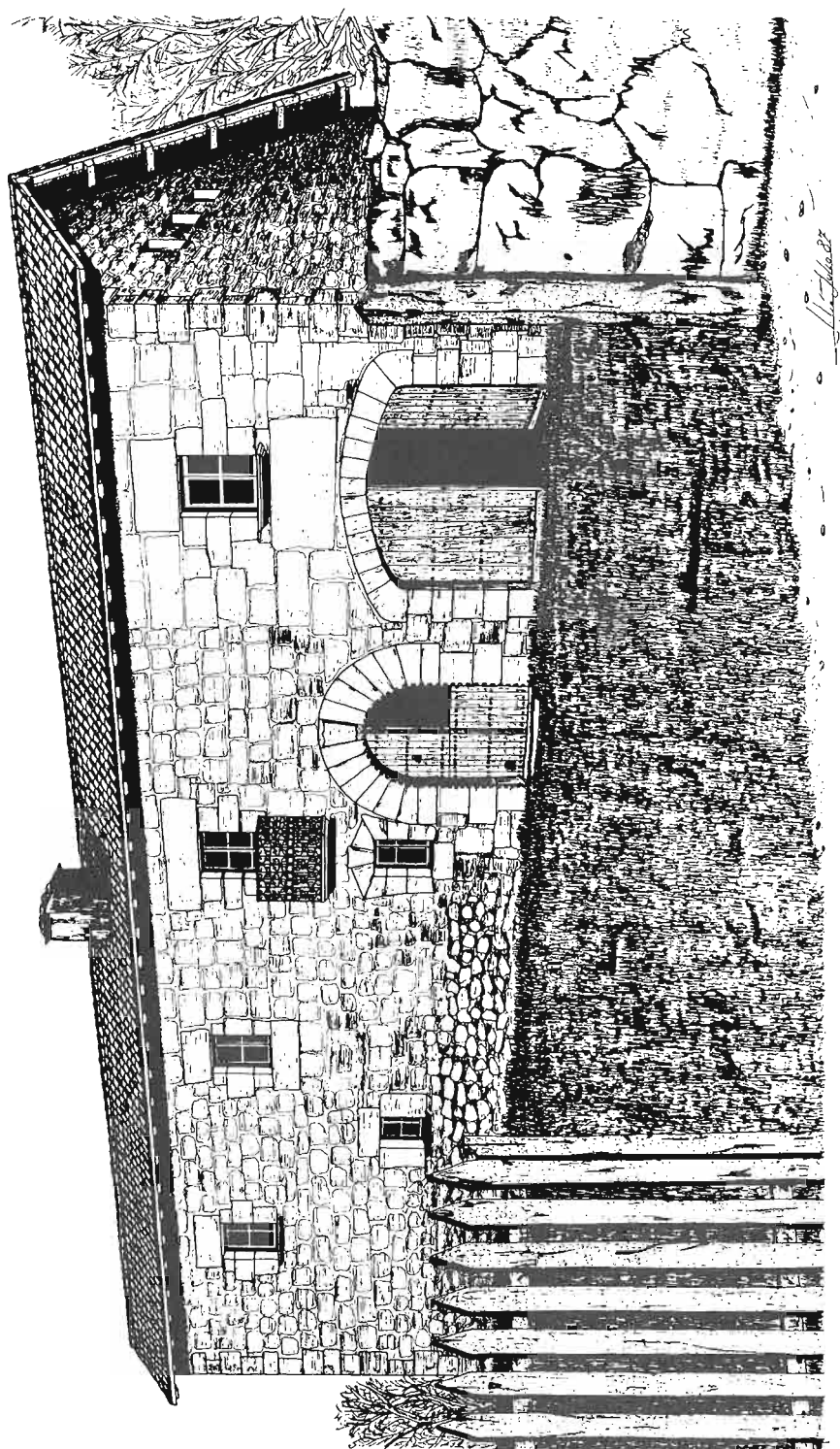
Branarache
Casa Solar de Albiol



Aranarache

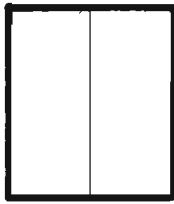


Granarache



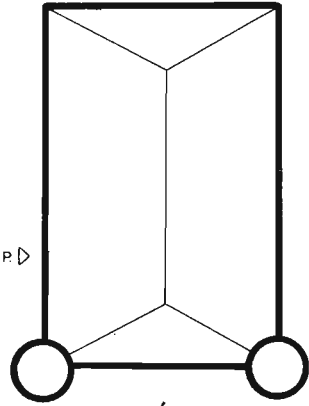
Laitaona

ESQUEMAS DE LAS PLANTAS



PUERTA

1

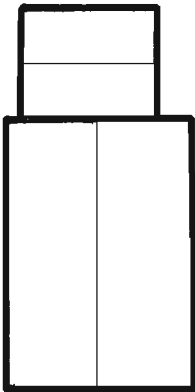


P

4

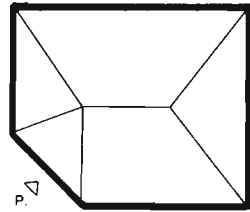


NORTE



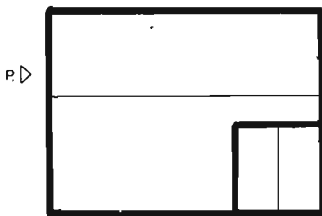
P

7



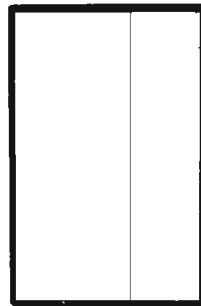
P

8



P

9



P

10